



ideario

15 de agosto de 1994
40° Aniversario

CONTENIDOS

Abreviaturas	4
Introducción	5
Historia	6
Concepto de Hombre	
1. <i>Imagen y semejanza de Dios: la persona humana</i>	8
2. <i>Imagen y semejanza de Dios: comunión y comunidad</i>	9
Cultura	12
Educación	14
"Se acercó y caminó con ellos"	17
<i>(Cuadro en páginas centrales)</i>	
Criterios	18

ABREVIATURAS

CIC	<i>Catecismo de la Iglesia Católica</i>
EC	Sagrada Congregación para la Educación Católica, <i>La Escuela Católica</i>
GS	Concilio Vaticano II, <i>Constitución Pastoral Gaudium et spes</i>
RH	Juan Pablo II, <i>Carta Encíclica Redemptor hominis</i>

Otros documentos citados y textos aducidos se indican a pie de página, excepto los bíblicos, que se intercalan en el escrito.

INTRODUCCION

Cristo nos envió

Cristo, nuestra esperanza, está en medio de nosotros, como enviado del Padre, animando con su Espíritu a la Iglesia y ofreciendo al hombre de hoy su palabra y su vida para llevarlo a su salvación. (cf. Puebla 166)

*Cumplimiento del mandato misionero.
La escuela católica,
institución de la Iglesia*

La Iglesia, misterio de comunión, pueblo de Dios al servicio de los hombres, continúa a través de los tiempos siendo evangelizada y llevando a todos la Buena Nueva. Educar al hombre es parte integrante de su misión evangelizadora, continuando así la misión de Cristo Maestro. (Puebla 167; 1012). Por eso, la escuela católica es un instrumento de evangelización privilegiado, que “entra de lleno en la misión salvífica de la Iglesia”. (cf. EC 8-9)

*Emaús, escuela católica
fundada por los SS.CC.*

Emaús es una escuela católica fundada por los Padres de la Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María y de la Adoración Perpetua del Santísimo Sacramento del Altar. Ha de esforzarse por cumplir aquella misión universal de la Iglesia, siendo fiel a la idea fundante que le diera origen: la atención a una comunidad concreta, mediante una acción apostólica particular – la educación cristiana – animada por el carisma propio de la Congregación de los SS.CC.¹

¿Qué es este ideario?

Este ideario es la declaración de principios y criterios que orientan la labor educativa de nuestra comunidad, y que deben plasmarse en un proyecto educativo al servicio de la Nueva Evangelización.

¹“Nuestras resoluciones tienen por principio y por fin las cuatro edades de Jesucristo: su infancia, formando niños para la virtud; su adolescencia, formándolos para ser buenos cristianos en el mundo, o en el otro estado, si tienen una buena vocación; su vida crucificada, formando una sociedad de adoradores perpetuos de su divino Corazón en el Santísimo Sacramento del Altar; su vida apostólica, instituyendo una sociedad de misioneros a la disposición de los obispos, para anunciar el Evangelio a los pobres.” P. José María Coudrin, *Notas sobre la Congregación*.

HISTORIA

La *Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María y de la Adoración Perpetua del Santísimo Sacramento del Altar*, nació bajo el impulso de José María Coudrin y de Enriqueta Aymer de la Chevalerie, en la Navidad de 1800, siendo formalmente aprobada por Roma el 17 de noviembre de 1817.

A pesar de los tiempos difíciles que enfrentó en sus orígenes, ella supo discernir, responder e iluminar esas circunstancias a través de la oración y la acción evangelizadora. Las características que habría de tener la nueva comunidad surgen de la experiencia personal de los fundadores.² En efecto, a la persecución religiosa desatada por la revolución francesa, José María responde con “coraje apostólico”, afirmando su fidelidad a la Iglesia y al Papa; atiende clandestinamente a los fieles llevando siempre consigo la Eucaristía; la devoción a los Sagrados Corazones y el sentido de reparación del pecado arraigan en él como respuesta amorosa a Jesús, profanado en su sagrario, en su Iglesia, en sus hermanos.

La Congregación recibió de sus fundadores la misión de contemplar, vivir y anunciar al mundo el Amor Salvador de Dios encarnado en Jesús. La consagración a los Sagrados Corazones de Jesús y de María impulsa a los hermanos a centrar su vida en la Eucaristía y les hace entrar en los sentimientos de Cristo, identificándose con su obra de reparación; pone en el corazón de cada uno el amor del Padre: aquel amor que hay en el Corazón de Jesucristo, Redentor del mundo; la devoción al Corazón de Cristo y de María lo invita a anunciar a Dios como un Dios de gracia, un Dios de compasión, un Dios con corazón por cada uno, y que manifiesta predilección por los que sufren, por los pobres y por los no evangelizados (decreto de aprobación de las Constituciones). El espíritu de familia y la sencillez hacen convincente el anuncio del amor redentor.

²cf. GONZALEZ C. SS.CC., JUAN V., *el Padre Coudrin, la Madre Aymer y su comunidad*, Roma, 1978 e IB., *Servidor del amor. Pedro (José María) Coudrin. Fundador de los Sagrados Corazones (Picpus)*. Santiago, 1990.

La Congregación de los SS.CC. Su origen

Carisma

Identificación con Jesucristo ayer y hoy

En la Argentina

Orígenes de Emaús Su nombre

Fundación del Colegio Emaús

Desde sus comienzos hasta nuestros días, ella ha asumido funciones diversas que nacen de su identificación con Cristo en los distintos momentos de su vida: se identifica con *Jesús niño* en su dedicación a la educación de niños y jóvenes; se identifica con la *vida pública de Jesús* en la actividad evangelizadora buscando la transformación del corazón humano, procurando ser agentes de comunión en el mundo, trabajando por una sociedad justa y reconciliada en solidaridad con los pobres; se identifica con la *vida oculta de Cristo* en su principio de Adoración y contemplación; y se hace una con *Cristo en la Cruz* con su vida de sacrificio y penitencia.

Padres pertenecientes a la Provincia alemana de la Congregación llegaron a nuestro país en 1929, dando respuesta a aquel espíritu misionero.

Desde 1934 funcionó en un solar de Haedo, un lugar de recreo para los niños de la Doctrina Cristiana, denominado Emaús³. Transformado más tarde en una Escuela Granja, cesó su tarea en 1953. Entonces, “la Congregación [de los SS.CC.] se compromete a seguir con la educación de la niñez y de la juventud, pero según sus planes de estudio, y está conforme de conservar el nombre Emaús”.⁴

Nace así, el 1º de mayo de 1954, nuestro Colegio Emaús, por la acción del Padre Luis Hengst SS.CC., quien crea una sólida comunidad educativa formada por sacerdotes y laicos. Fieles al carisma congregacional, impulsaron la formación de una escuela católica, enmarcada en un ambiente familiar, sencillo y acogedor, en el que la Eucaristía debía ser el eje, calor y alimento de su vida.⁵

³ El nombre “Emaús” le fue impuesto por el entonces Arzobispo de Buenos Aires, Cardenal Antonio Luis Copello. La primera edificación con que contó la obra fue “la inmensa casa prefabricada... que había servido de sacristía al lado de la gigantesca cruz de Palermo” durante “las gloriosas jornadas del Congreso Eucarístico Internacional de Buenos Aires” (HENGST SS.CC., LUIS, Emaús [Apuntes manuscritos], f.2)

⁴ Resolución del Consejo Provincial SS.CC. citada en HENGST SS.CC. LUIS, *Crónica Emaús* [Apuntes manuscritos], f.24.

⁵ “La Dirección del Colegio siempre había fomentado la comunión frecuente, hasta diaria, entre los alumnos. La comunión reglamentaria se realiza desde los comienzos cada primer viernes de mes”... (HENGST SS.CC., LUIS, Emaús [Apuntes manuscritos], f.10)

“Aquella semilla sembrada en 1954 ha crecido y dado su fruto”⁶, agregándose a la escuela primaria, la sección secundaria, la Escuela Técnica y el Jardín de infantes, percibiéndose a lo largo de todos estos años la Bondad de Dios bendiciendo esta obra, y el esfuerzo y entrega de queridos sacerdotes que dieron su vida por ella, y de numerosos laicos que realizaron aquí su vocación docente, asumiendo algunos de ellos la dirección del colegio en las últimas décadas, integrándose otros al Instituto de los Sagrados Corazones y constituyendo, desde 1992, la fundación Padre Luis.

CONCEPTO DE HOMBRE

1- Imagen y semejanza de Dios: *La persona humana*

El hombre ha sido creado a imagen y semejanza de Dios (Gn. 1:26 y 2:7). El misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado. (Gs.22) Por eso “el hombre que quiere comprenderse hasta el fondo a sí mismo debe acercarse a Cristo” (RH 10).

El hombre inmerso en la corriente de lo divino, con toda su historia, es elevado más allá de su naturaleza a hijo de Dios. Caído, redimido y justificado, es sellado por el Espíritu Santo que en él habita como en un templo. Miembro del Cuerpo Místico de Cristo (la Iglesia); como El, ungido sacerdote, profeta y rey.

Afirmamos que el hombre es una unidad bio-psíquica espiritual. Es una presencia consciente y transformadora del mundo, confiado a sí mismo y hermano de los demás hombres. Es un ser único e irrepetible, libre e inteligente. Tiene una misión trascendente que descubrir y realizar con ayuda de la Gracia, una “vocación a la comunicación con Dios” (GS 19), una responsabilidad con su tiempo y un destino eterno.

De ayer a hoy

*Naturaleza herida
por el pecado
y vocación a la santidad*

El hombre, ser social

*Sólo en Cristo
se esclarece
el misterio del
hombre.*

*La comunidad,
obra del Espíritu Santo*

Comunión y comunidad

*Comunidad y
bien común*

En su interior el hombre descubre también su pecado, su inclinación al pecado, y su aspiración a la verdad, el bien, la belleza, la justicia y el amor (cf. GS 15). La plenitud del ser humano es la perfección de la Caridad (la santidad). A esta meta todo hombre es llamado. Creemos que en Cristo esta plenitud puede realizarse en todo hombre.

2. Imagen y semejanza de Dios: *Comunión y Comunidad*

El hombre ha sido creado a imagen y semejanza de Dios (Gn. 1:27-28). Constitutivamente está llamado a participar en la vida social. “Existe cierta semejanza entre la unión de las personas divinas y la fraternidad que los hombres deben instaurar entre ellos, en la verdad y el amor.” (CIC 1878). Por su misma naturaleza es el hombre un ser social; tiene completa necesidad de la vida social, que le permite desarrollar sus capacidades y responder a su vocación. Por ello el principio, sujeto y fin de todas las instituciones sociales es la persona humana.⁷

Aquella cierta semejanza con la vida Trinitaria que la comunidad humana tiene que realizar, sólo es posible por la acción del Espíritu Santo. El es quien funda, consolida y alienta toda verdadera comunidad humana (cf. Ef. 4:1-3).

Sólo las personas son capaces de existir “en comunión”. La comunión se refiere a la relación personal entre el yo y el tú. Cada comunidad asume su propia riqueza característica en el complemento recíproco de las personas. La comunidad apunta a un *nosotros*, a una sociedad formada por la comunión de las personas en el amor.⁸

Toda comunidad humana posee un bien común que la configura en cuanto tal. Definida por su fin, la comunidad obedece a reglas específicas, y cada uno de sus miembros tiene para con ella deberes que cumplir. La comunidad, además, tiene

Continúa en página 12

⁶[Colegio Emaús]. *X Aniversario. 1954-1964*, [Haedo, 1964, s/n].

⁷ Para este punto y los sgtes. Cf. GS, especialmente 24-25 y CIC 1878-1885

⁸ cf. Juan Pablo II, *Carta a las familias*, n.12.

“Se acercó y caminó con ellos”. (ver página 17)

Lucas 24: 13-35	Alumnos	Educadores
<p><i>Ese mismo día, dos de los discípulos iban a un pequeño pueblo llamado Emaús, situado a unos diez kilómetros de Jerusalén. En el camino hablaban sobre lo que había ocurrido. Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos. Pero algo impedía que sus ojos lo reconocieran. (13-16)</i></p>	<p>En el camino de tu vida de cada día, en tu crecer, Jesús se pone a caminar junto a Ti. Tú conversas, discutes, estás en tus distracciones, a veces triste, sufriendo, y no te das cuenta de que Él está a tu lado (oculto en cada hermano, pendiente de ti en el Sagrario, escuchándote en lo más profundo de tu corazón) andando tus pasos, acompañándote. Tus ojos estarán como cegados por las preocupaciones de tu vida y no reconocerás su cercanía.</p>	<p>De nosotros, educadores de la comunidad de Emaús, se espera ... Que seamos capaces de hacernos compañeros de camino de nuestros chicos y chicas, capaces de guiarlos, ante todo con nuestro ejemplo, al encuentro con Cristo.</p>
<p><i>El les dijo: “¿Qué comentaban por el camino?” (17)</i></p>	<p>Jesús, aunque sabe, querrá que tú le cuentes “qué te pasa”, te llamará a la oración. Aquí, en tu escuela, escucharás su invitación al diálogo con El, su insistente y dulce llamada.</p>	<p>Que, como Jesús Maestro, nos interese por “sus cosas”, por sus vidas; que seamos “maestros de oración”, ayudándolos a escuchar a Cristo, que les interroga.</p>
<p><i>Ellos se detuvieron con el semblante triste, y uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: “¿Tú eres el único forastero en Jerusalén que ignora lo que pasó en estos días!” “¿Qué cosa?”, les preguntó. Ellos respondieron: “Lo referente a Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo, y cómo nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para ser condenado a muerte y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que fuera él quien liberara a Israel. Pero a todo esto ya van tres días que sucedieron estas cosas. Es verdad que algunas mujeres que están con nosotros nos han desconcertado: ellas fueron de madrugada al sepulcro y al no hallar el cuerpo de Jesús, volvieron diciendo que se les habían aparecido unos ángeles, asegurándoles que él está vivo. Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y encontraron todo como las mujeres habían dicho. Pero a él no lo vieron.” (17-24)</i></p>	<p>Cuando confíes y le cuentes tus penas ... cuando descubras ante su divina presencia como llagas tus desilusiones, y le cuentes de los dolores, contradicciones, desesperanzas del mundo de hoy...</p>	<p>Que le ayudemos a descubrir y a ser sensibles a los sufrimientos de los hombres.</p>
<p><i>Jesús les dijo: “¡Hombres duros de entendimiento, cómo les cuesta creer todo lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías soportara esos sufrimientos para entrar en su gloria?” Y comenzando por Moisés y continuando con todos los profetas ... (25-27)</i></p>	<p>El te explicará el misterio del sufrimiento, iluminará el sentido de tu vida en Su Vida, y descubrirás el verdadero valor de las cosas y de los acontecimientos. Entenderás que hay en tu historia concreta profetas que hablan de El con el testimonio de sus vidas.</p>	<p>Que seamos capaces de ayudarles a creer, iluminando la vida con la Palabra de Dios.</p>
<p><i>... les interpretó en todas las Escrituras lo que se refería a él. Y se decían: “¿No ardía acaso nuestro corazón mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?” (27-32)</i></p>	<p>Conocerás las escrituras y Jesús te hará gustar el consuelo que da su Palabra ... Tu interior será como un fuego que arde cuando El te habla.</p>	<p>Que recemos por nuestros chicos y chicas, pidiendo para ellos la gracia de escuchar la palabra, de sentir la voluntad de Dios en sus vidas y de recibir las fuerzas para cumplirla.</p>
<p><i>Cuando llegaron cerca del pueblo adonde iban, Jesús hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le insistieron: “Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba.” El entró y se quedó con ellos. Y estando a la mesa, tomó el pan y pronunció la bendición; luego lo partió y se los dio. Entonces los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron, pero él había desaparecido de su vista. (28-31)</i></p>	<p>Y cuando todo se haga oscuro, lo invitas a entrar en ti, aprendiendo a compartir tu corazón y tu vida con los hermanos, reconoces que está Vivo. El te mostrará su rostro en Emaús. La Eucaristía se hará entonces el centro de tu vida cristiana, recuerdo y celebración, porque en estos años vividos en Emaús te encontraste con Jesús resucitado.</p>	<p>Que seamos capaces de darles un lugar en nuestro corazón, de compartir con ellos el pan de la vida propia y de la Eucaristía, de promover el encuentro con Cristo en la liturgia y la vida sacramental.</p>
<p><i>En ese mismo momento se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén... y contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan. (33-35)</i></p>	<p>Luego, como los discípulos, lleno de entusiasmo, te habrás convertido en un evangelizador, un misionero, un Apóstol que sale feliz a alegrar el corazón de sus hermanos, a contar a todos los hombres desesperanzados que Jesús está vivo, que los ama y que lo sabes porque tú mismo te has encontrado con El en Emaús.</p>	<p>Que nuestro testimonio de Cristo Vivo sea formador de apóstoles y testigos de la Vida.</p>

Viene de página 9

una dimensión temporal, por la cual sus miembros son herederos de un pasado que los constituye e identifica.

Tratándose de una comunidad educativa, ella se define por su fin, que, en nuestro caso, es la educación de la niñez y la juventud. La integran los sacerdotes, los directivos, docentes, familias - padres y alumnos -, el personal administrativo, auxiliar y de maestranza y, en general, todos cuantos de una u otra manera toman parte en las diversas tareas necesarias al logro del bien común de la institución.

Las cualidades de la comunidad educativa son los múltiples y variados frutos del Espíritu (1 Tes 5:12-18; Rom: 12:3-21) al que ella debe ser fiel, de modo particular aquellos que se relacionan con el propio carisma institucional: la devoción a los Sagrados Corazones como fe en el amor personal, tierno e incondicional de Dios y como imitación de la fe de María; la orientación en la vida de Jesús ("sus cuatro edades"); el celo para proclamar la buena noticia de Dios, especialmente a los pobres (Fil. 2:1-11; Ef. 3:14-19), la centralidad de la Eucaristía en la comunidad (Jn. 6:32-35; Lc.22:17-19; Mt. 28:17a; Jn. 9:38; Job 29:4-5), la adoración reparadora (Salmo 69 [68]:21; Col. 1:24; Mt. 26:40; Ez. 22:30; Fil. 1:29), el espíritu de familia; la fidelidad a la Iglesia (1Tim. 6:20; 2Tim. 3:14; He. 13:7-9, etc.)⁹

La comunidad educativa de Emaús, finalmente, desde su inserción en la realidad local y argentina, reconoce su pertenencia al pueblo hispanoamericano.

CULTURA

A lo señalado más arriba sobre la persona humana y el ser social hay que agregar ahora que el hombre vive una vida verdaderamente humana gracias a la cultura, a una cultura que le es propia.¹⁰ Toda cultura supone una localización en un área

⁹ cf. Más arriba el título *Historia*. La unidad de todos ellos se refleja, entre otros textos del buen Padre, en sus *Consejos sobre la Adoración*.

¹⁰ Juan Pablo II, *Discurso en la ONU, 2 de junio de 1980*, n.6. "El hombre vive una vida verdaderamente humana gracias a la cultura... La cultura es un modo específico del "existir" y del "ser" del hombre. El hombre vive siempre según una cultura que le es propia y que, a su vez, crea entre los hombres un lazo que les es también propio, determinando el carácter inter-humano y social de la existencia humana. *En la unidad*

Un área concreta: es la expresión de lo más noble de un pueblo determinado, expresión particular de valores universales.¹¹ Por otra parte, la cultura es para el hombre una herencia que constituye, en el sentido ético, una llamada. Respecto de esta herencia no es posible mantener una actitud pasiva o de renuncia.¹²

Existe, finalmente, una estrecha relación entre educación y cultura. Dado que "la cultura es aquello a través de lo cual el hombre, en cuanto hombre, se hace más hombre, "es" más, accede más al "ser", y que la educación consiste - como se verá más abajo- "en que el hombre llegue a ser cada vez más hombre, que pueda "ser" más", "*la primera y esencial tarea de la cultura en general, y también en toda cultura, es la educación*"¹³

En consecuencia, y en razón de nuestra pertenencia a la común nación hispanoamericana¹⁴, marcada esencialmente en su identidad histórico-cultural por la primera evangelización, que confirió a sus pueblos un común sustrato de matiz católica,¹⁵ afirmamos nuestro derecho y nuestro deber de educar a nuestros niños y jóvenes desde y con nuestra cultura, a fin de que puedan dar respuesta a los desafíos del presente sin renegar de nuestra identidad y pertenencia¹⁶, sino en fidelidad a los ideales y valores que nos configuraron como pueblo: el espíritu de solidaridad, la dignificación por el trabajo, la valiente - y con frecuencia dolorosa - defensa de lo justo, la fe sencilla y

de la cultura como modo propio de la existencia humana, hunde sus raíces al mismo tiempo la pluralidad de culturas en cuyo seno vive el hombre"

¹¹ "Una cultura sin valores universales no es verdadera cultura" (Juan Pablo II, *Discurso al mundo de la cultura en el Teatro Colón de Buenos Aires*, 12 de abril de 1987, n.4.

¹² Juan Pablo II, *Carta Apostólica a los jóvenes y a las jóvenes del mundo*, n° 11, *Herencia*.

¹³ Juan Pablo II, *Discurso en la ONU, 2 de junio de 1980*, nn. 7 y 11.

¹⁴ "La nación es esta comunidad que posee una historia que supera la historia del individuo o de la familia. En esta comunidad, en función de la cual educa toda familia, la familia comienza su obra de educación por lo más simple, la lengua, haciendo posible de este modo que el hombre aprenda a hablar y llegue a ser miembro de la comunidad, que es su familia y su nación". (Juan Pablo II, *Discurso en la ONU, 2 de junio de 1980*, n.14)

¹⁵ cf. Juan Pablo II, *Discurso a los obispos del CELAM*, 12 de Octubre de 1984, n.5.

¹⁶ "La identidad cultural es un concepto dinámico y crítico: es un proceso en el cual se recrea en el momento presente un patrimonio pasado y se proyecta hacia el futuro, para que sea asimilado por las nuevas generaciones" (Juan Pablo II, *Discurso a los intelectuales y universitarios en el Seminario de Medellín*, 5 de julio de 1986). Es necesario "promover el dinamismo y la expansión de la cultura sin poner en peligro la sabiduría ancestral de los pueblos" (Juan Pablo II, *Discurso a la Universidad Católica del Sagrado Corazón de Milán*, 8 de diciembre de 1978).

Comunidad Educativa

Cultura y educación

Cualidades

La cultura,
afirmación de diferencias

Inserción en la
comunidad local, argentina e
hispanoamericana

Cultura y culturas

fuerte del pueblo fiel, el signo de la cruz y la devoción a María, el sentido de familia.

Esta tarea nos exige, por una parte, velar por mantener nuestra propia identidad¹⁷ y, por otra, la apertura a lo universal mediante el recurso a la pedagogía de los trascendentales – verdad, bien, belleza, unidad – que conduce a “Jesucristo, suprema razón para nuestro vivir, suprema belleza para contemplar, suprema bondad para imitar, supremo premio para conseguir”.¹⁸

EDUCACION

La educación consiste en que el hombre llegue a ser cada vez más, que pueda ser más, no sólo tener más; que sepa ser más plenamente hombre no sólo *con* los otros, sino también *para* los otros.¹⁹

El planteo de una antropología cristiana lleva necesariamente a una concepción de *educación integral* que desarrolle todas las capacidades de la persona. Tendrá, pues, que ordenarse a la finalidad religiosa de la salvación.²⁰

Reconocemos el derecho que corresponde a los padres como primeros educadores de sus hijos, derecho que configura también un deber al que “están gravemente obligados”, pues la “educación familiar es de tanta trascendencia que, cuando falta, difícilmente pueda suplirse”. Supone la obligación de los padres de formar un adecuado ambiente familiar, animado por la piedad hacia Dios y los hombres, que sea escuela de virtudes

¹⁷ cf. Juan Pablo II, *Discurso en la ONU, 2 de junio de 1980*, nn. 14-15; y *Carta Apostólica a los jóvenes y las jóvenes del mundo*, n.º 11, *Herencia*. Ante la creciente penetración de “auxiliares didácticos” que ofrecen los medios de comunicación masiva y la informática, es necesario recordar que “la transmisión de la cultura no debe ser identificada con la imposición de las culturas de países tecnológicamente avanzados sobre los que están en vías de desarrollo... Los países ricos no deben pretender imponer a las naciones pobres su propia cultura mediante el uso de los instrumentos que tienen a su disposición y, en particular de la moderna tecnología espacial. Los satélites desplegarán una benéfica tarea cuando en lugar de imponer la cultura de los países ricos, favorezcan un diálogo entre las culturas... La moderna tecnología espacial no debe ser utilizada por ninguna forma de imperialismo cultural, en detrimento de la auténtica cultura de los seres humanos, manifestada en las diferencias legítimas que han ido desarrollándose en la historia de los pueblos individuales”. (Juan Pablo II, *Discurso a los participantes en la semana de estudio organizada por la Pontificia Academia de las Ciencias*, 2 de octubre de 1984).

¹⁸ Juan Pablo II, *Discurso a la Universidad Católica del Sagrado Corazón de Milán*, 8 de diciembre de 1978.

¹⁹ Juan Pablo II, *Discurso en la ONU, 2 de junio de 1980*, n.º 11.

²⁰ cf. Juan Pablo II, *Invenum Patris*, n.º 15.

*La cultura,
apertura a la universal*

*Colaboración que presta
la escuela católica*

*Formar al
“hombre para los demás”*

Educación integral

*El educador católico
en Email*

*Los padres, primeros
responsables en la
educación.
Sus deberes*

sociales. Para las familias cristianas, enriquecidas con la gracia del sacramento y los deberes del matrimonio, supone asimismo la enseñanza religiosa dada a los hijos desde sus primeros años.²¹

Por su parte, la escuela católica tiene una misión profunda: unir en el mismo tiempo y por el mismo acto la adquisición del saber, la formación en la libertad y la educación de la fe. De acuerdo con los principios anteriores y con la concepción de persona, la educación católica tenderá a:

- La trascendencia como fin último, a través de la humanización y personalización del hombre, para que éste pueda desarrollarse como ser libre y pensante, es decir, capaz de dejarse tomar por la verdad, el sumo bien y la belleza.
- Considerar al hombre como un ser en permanente intercambio con el mundo que lo rodea.

Esta educación, que se inspira en las verdades evangélicas y está reflejada en los principios de la Iglesia Católica, tiende a lograr la síntesis entre fe, cultura y vida.

En la tarea de la escuela católica caben a los laicos responsabilidades que “han ido cobrando con el paso del tiempo una importancia cada vez más relevante.”²² Estas responsabilidades nacen de su condición de bautizados, por la que participan en la misión santificadora y educadora de la Iglesia, integrando la comunidad educativa a la que aportan su testimonio de vida y la mayor calidad profesional posible, al servicio de la formación integral del hombre.²³

²¹ cf. Concilio Vaticano II, *Gravissimum educationis momentum*, 3: “Puesto que los padres han dado la vida a los hijos, están gravemente obligados a la educación de la prole, y, por lo tanto, ellos son los primeros y principales educadores. Este deber de la educación familiar es de tanta trascendencia que, cuando falta, difícilmente puede suplirse. Es, pues, obligación de los padres, formar un ambiente familiar animado por el amor, por la piedad hacia Dios y hacia los hombres, que favorezca la educación íntegra personal y social de los hijos. La familia es, por tanto, la primera escuela de las virtudes sociales, que todas las sociedades necesitan. Sobre todo en la familia cristiana, enriquecida con la gracia del sacramento y los deberes del matrimonio, es necesario que los hijos aprendan desde sus primeros años a conocer, sentir y adorar a Dios y amar al prójimo según la fe recibida en el bautismo. En ella viven la primera experiencia de una sana sociedad humana y de la Iglesia. Por medio de la familia, por fin, se introducen fácilmente en la sociedad civil y en el pueblo de Dios. Consideren, pues, atentamente los padres la importancia que tiene la familia verdaderamente cristiana para la vida y el progreso del mismo pueblo de Dios.”

²² cf. Sagrada Congregación para la Educación Católica, *El laico católico, testigo de la fe en la escuela*, n.º 1, y nuestra propia historia institucional.

²³ *El laico católico...*, *passim*. Se alude especialmente a los nn.2.6,24,22,27, 28 y 32

Son notas distintivas del educador en Emaús su identificación con el patrimonio espiritual recibido de la congregación de los SS.CC., y con la obra misma del colegio.²⁴

La formación integral de los alumnos requiere del irremplazable ministerio sacerdotal. La celebración de los sacramentos y la guía espiritual, en el marco de la institución educativa, no sólo contribuye decisivamente a aquella formación, sino que se relaciona esencialmente con el oficio de educar que la Iglesia ejerce mediante la escuela católica.²⁵

La educación de la familia y de la escuela, sin embargo, quedará incompleta, e incluso estéril, si cada educando, conforme a su edad, no emprende por sí mismo la obra de la propia educación.²⁶

Debemos recordar, finalmente, las notas que señalaba el P. Luis en la tarea educativa de Emaús:

- 1- el docente guía...
- 2- ...hacia Dios mediante la educación cristiana...
- 3- ... en un clima de familia ... ("sentirse en su casa", "ambiente de confianza")
- 4- ... en el que el alumno templó su voluntad ... ("firmeza de voluntad", "superación diaria")
- 5- ... configurándose con Cristo ("en Aquel que me conforta")²⁷.

"Es nuestro anhelo guiar nuestras actividades hacia

²⁴ Así lo testimonia el fundador: "Los RR.PP. [...] y todo el personal docente y de maestría se dedicaban de manera extraordinaria a sus tareas y así han logrado extender la buena fama del colegio en toda la zona". "El año [sic: día] de la muerte del R.P. Damián De Vveuster ss.cc. 15 de abril, siempre se celebraba en nuestro colegio [...]. algunas maestras especialmente tenían gran confianza en su poder frente al Altísimo y sabían infundirla a sus alumnos". HENGST, SS.CC. LUIS, *Emaús* [Apuntes manuscritos], f.8 y 28

²⁵ cf. Concilio Vaticano II, *Declaración Gravissimum educationis sobre la educación cristiana*, nn. 3-4. "El oficio de educar toca a la Iglesia [...] muy principalmente porque tiene la misión de anunciar a todos los hombres el camino de la salvación, de comunicar a los creyentes la vida de Cristo, y de ayudarles con cuidado constante a que puedan llegar a la plenitud de esa vida".

²⁶ cf. Juan Pablo II, *Carta apostólica a los jóvenes y las jóvenes del mundo*, n° 13: "aunque no hay duda de que la familia educa y de que la escuela instruye y educa, al mismo tiempo, tanto la acción de la familia como de la escuela, quedará incompleta y podría incluso ser estéril, si cada uno y cada una de vosotros, jóvenes, no emprende por sí mismo la obra de la propia educación. La educación familiar y escolar deben procurarnos sólo algunos elementos para la obra de la autoeducación."

²⁷ Para la cabal comprensión de la cita que hace el P. Luis cf. CIC, nn. 273, 308 y 1460. Sobre la expresión *en Cristo*, V. i.e. ROYO MARIN, ANTONIO, *Teología de la perfección cristiana*, Primera Parte, Cap. III "Configuración con Jesucristo", pp. 70-88, especialmente 85-86.

El ministerio sacerdotal en el marco de la escuela

Jóvenes de grandes ideales

Autoeducación

Cinco notas distintivas de Emaús señaladas por el Padre Luis

Dios, es decir, dar a nuestros alumnos una instrucción y educación sólida en una base bien cristiana. El niño debe sentirse en su casa, en un ambiente de confianza, pero con la firmeza de voluntad de superarse diariamente y con la sincera convicción que "todo [lo] puedo en El que me conforta" [Fil. 4:13].²⁸

Así, egresarán de Emaús, jóvenes, hombres y mujeres, amigos de Cristo, con deseos de ser fieles a las inspiraciones del Espíritu Santo; jóvenes que se descubren llamados a grandes ideales para su vida, como la familia cristiana o la vida religiosa o sacerdotal; el trabajo como servicio a los demás y colaboración en la obra de Dios Creador; una patria Argentina de hermanos; una renovada opción evangélica y preferencial por los pobres, siguiendo el ejemplo y la enseñanza de Jesús, con austeridad de vida y participación de bienes; el valor de la amistad; el deseo de Vida Eterna. Que deseen, en síntesis, vivir con los mismos sentimientos de los Corazones de Jesús y de María.

"SE ACERCO Y CAMINO CON ELLOS"

Ayudar a conocer, amar y seguir a Cristo, a la persona de Cristo, es el propósito de la educación católica. En esta tarea nuestro colegio se inspira en el Evangelio de los discípulos de Emaús, del que toma su nombre.²⁹ "Aquellos discípulos ofrecieron albergue al Peregrino - como tal tomaron al Resucitado - , y al bendecir el pan lo reconocieron como su Maestro. Emaús significa hoy dar albergue a Cristo, en los niños."³⁰ Significa, asimismo, reconocer, a lo largo de los años de estudio, trabajo y convivencia, la presencia del Maestro que se acerca y camina con nosotros...

A San José Obrero, presente en Emaús desde su primer día, confiamos el futuro de nuestra institución, y en manos de María ponemos nuestros trabajos y estudios para que, por la intercesión de su Inmaculado Corazón, nos conceda su hijo, junto con la gracia de conocer Su voluntad, fuerzas para enteramente cumplirla.

²⁸ HENGST SS CC., LUIS, *Emaús* [Apuntes manuscritos], f.12

²⁹ Véase el cuadro de las páginas centrales.

³⁰ [Colegio Emaús] *X Aniversario. 1954-1964*, [Haedo, 1964, s/n], redac. corr.

CRITERIOS

Conforme a los principios expuestos hasta aquí, se define la identidad del Colegio Emaús a partir de nuestra pertenencia:

- Pertenencia a Cristo y su Iglesia (Hb. 3:6; Ef. 2:19; Rom. 14:8)
- vivida desde una espiritualidad centrada en la Eucaristía y la devoción a los Sagrados Corazones,
- en una comunidad que, en fidelidad a su historia,
- se consagra al servicio de nuestro pueblo y su cultura, mediante la educación de niños y jóvenes.

Se señalan, finalmente, algunos criterios que se desprenden de los principios enunciados en este ideario, y a los que deberá ajustarse todo proyecto educativo que sea fiel a nuestro modo de ser.

Suponen, todos ellos, que en la búsqueda del mejoramiento de la enseñanza impartida, Emaús concibe la excelencia académica en el contexto más amplio de la *excelencia humana*, sin la cual aquella puede fácilmente convertir a la escuela en “un medio para crear una posición o acumular riquezas” y reducir la cultura a una caricatura de sí misma, convertida en “un medio de potencia y de dominio” (Ec. 56).

Criterio de Pertinencia

El proyecto educativo, las planificaciones que de él se desprendan, y, en general, toda acción de la comunidad educativa, debe fundarse en los principios contenidos en el presente ideario.

Criterio de fidelidad

El proyecto educativo, las planificaciones que de él se desprendan, y, en general, toda acción de la comunidad educativa, debe orientarse al crecimiento de sus miembros en la línea de la propia identidad religiosa, espiritual y cultural.

Criterio de Adecuación

El proyecto educativo, las planificaciones que de él se desprendan, y, en general, toda acción de la comunidad educativa, debe contemplar las características particulares de los alumnos – o educadores – a los que en cada caso se refieran.

Criterio de Calidad (“Non multa, sed multum”)

Tanto en lo espiritual como en lo cultural, prefírase lo poco gustado internamente a la variedad en cantidad; asegurar una formación sólida, profunda y básica y no otra poco arraigada, superficial y atenta a asuntos de importancia secundaria.

Criterio de Participación ordenada

Toda la comunidad educativa es protagonista en la búsqueda del bien común de la institución, y su participación en esa tarea se ordena según los deberes, derechos y responsabilidades propios de la misión que en ella cada uno tiene.

“Es nuestro deseo perfeccionarnos como educadores y no defraudar la confianza que los papás nos han dado al entregarnos a sus hijos, no siempre sin grandes sacrificios económicos. Es también nuestro anhelo guiar nuestras actividades hacia Dios, es decir, dar a nuestros alumnos una instrucción y educación sólida en una base bien cristiana.

El niño debe sentirse en su casa, en un ambiente de confianza, pero con la firmeza de voluntad de superarse diariamente y con la sincera convicción que *“todo lo puedo en Aquel que me conforta”*.

Padre Luis Hengst ss.cc.

